



# MADRID TAURINO.

AÑO I

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

NÚM. 15

PRECIOS DE SUSCRICION  
Madrid: trimestre, 2 pesetas.— Pro-  
vincias: id., 3.—Extranjero, doble.  
Número suelto, 5 cénts.

Madrid 9 de Junio de 1898.

Toda la correspondencia á la Di-  
rección, Redacción y Administra-  
ción, calle de Tetuán, 15, segundo.  
No se devuelven los originales.  
Número atrasado, 25 cénts.

## MATADORES DE TOROS



Cayetano Icaal (Pepe-Hillo)



## LA SUERTE DE RECIBIR

No cabe duda alguna que desde el momento en que la fiesta taurina dejó de ser patrimonio de la nobleza para tomar el sesgo que hoy tiene, los individuos que se dedicaron a tomar en ella una parte activa, fueron poco a poco transformándola con la ejecución de suertes diversas, derivadas unas de las otras para mejor y más lucidamente vencer a los toros.

En la suerte de estoquear, Francisco Romero fué el primero que se lanzó a herir a las reses frente a frente, valiéndose de un pedazo de tela sujeto a un palo corto para marcar la salida del toro en el momento de hundir el estoque en su cuerpo, evitando la cabezada y colocándose en la rectitud del cornúpeto sin mover los pies hasta que, siguiendo la res el engaño hacia el lado derecho del lidiador, marcaba la estocada.

Es decir, que esta manera de matar toros, que no es otra que la de recibir, fué la primitiva del toreo, y que por tanto adolecería de no pocos defectos en su práctica, de donde se deduce que poco a poco se introducirían en ella modificaciones para su perfeccionamiento.

De aquí que cuantos sucesivamente la ejecutaron le imprimieran alguna variante, hija no sólo de las condiciones de la res con que había de practicarse, sino de las condiciones del individuo que se decidía a efectuarla, adoptándolas a las de su adversario.

Pedro Romero decía a sus discípulos ocupándose de esta suerte:

«El matador de toros debe presentarse al bicho enteramente tranquilo, teniendo la espada y la muleta en las manos. Una vez delante, no debe contar con sus pies, sino con la mano, y una vez el toro derecho, al arrancar debe parar aquéllos a fin de que se consienta y humille.»

Pepe-Hillo, por su parte, dice que el lidiador, una vez convenientemente situado, cuadrado el cuerpo, cita y luego que le parte el toro y llega a jurisdicción y humilla, hace el quiebro de muleta, mete la espada y consigue dar la estocada dentro y quedarse fuera al tiempo de la cabezada.

Montes, al definir la suerte, no indica la posición que han de tener los pies del lidiador para la ejecución de la muerte, dice únicamente que no ha de moverlos desde que se coloca hasta marcar la estocada.

Dominguez indica que el lidiador debe tener el cuerpo recto, citar a corta distancia y no mover los pies hasta consumada la suerte.

Cayetano Sanz, que ha sido uno de los lidiadores que con más arte ha practicado la suerte de recibir, decía que el diestro, una vez en el terreno que le indiquen las facultades del toro, en armonía con las propias, y una vez igualada la res, se la desafía, enfilando el cuerpo y adelantando al mismo tiempo la pierna izquierda, cuya posición debe conservar hasta consumada la suerte.

Bocanegra, Frascuelo, Cara-ancha y Guerrita, que figuran entre los diestros que en los últimos veinte años han ejecutado la suerte de recibir han adelantado más o menos la pierna izquierda para llevarla a efecto con más seguridad, y tal seguridad puede darla únicamente el avance de la pierna izquierda, porque la derecha en tal situación le servirá de palanca ó punto de apoyo, apoyo que no puede tener permaneciendo con los pies unidos.

La práctica, que es el mejor maestro, indica, pues, la siguiente manera de efectuar la suerte de recibir:

Se coloca el lidiador perfilado convenientemente frente a la pala del pitón derecho, teniendo la muleta en posición natural, como si fuese a dar el pase de pecho. Tendrá el brazo de la espada delante de la barba ó del pecho, según su estatura, con el codo más alto que la punta del estoque.

Ya en esta posición y a la distancia que le aconsejen las facultades de la res, en consonancia con las propias, citará adelantando el pie y la mano izquierda. En esta forma, y sin imprimir el más pequeño movimiento a los pies, esperará la acometida del toro, al que marcará con la muleta más ó menos embozada la salida, y en el momento de la humillación clavará el estoque.

Y esta manera de efectuar la suerte de recibir es la más viable de todas, y vamos a probarlo.

La colocación del diestro, perfilándose como queda indicado, con la pala del cuerno derecho le permite más desenvoltura y facilidad para marcar con la muleta la salida de la res, despegándola lo necesario, adaptándose a la condición en que el toro haya llegado al último tercio.

La posición de la muleta lleva por objeto que el cornúpeto conserve levantada la cabeza y estar en disposición de darle salida por medio del pase de pecho si arrancara de pronto y antes de que proceda el desafío.

El adelantamiento de la pierna izquierda al citar ó retraso de la derecha antes de efectuar el desafío, ambas cosas sin exageración, son precisas, porque en tal forma tiene el espada un punto de apoyo para resistir el empuje de la embestida y cargar el peso del cuerpo sobre la pierna izquierda en el momento de clavar el estoque, apoyo que no puede tener en modo alguno con los pies unidos, como tampoco puede empujar para que la estocada sea completa.

La posición indicada tiene además la ventaja de que, consumada la suerte, el diestro, con un pequeño movimiento, ocupará con rapidez el terreno que antes tenía el toro, y estará dispuesto a tomarle de nuevo con la muleta si se revolviere en busca del bulto que acaba de perder de vista.

La suerte, pues, tal y como queda descrita es la indicada para los toros bravos y boyantes que acuden por su terreno, imprimiéndose algunas pequeñas variantes con los revoltosos, con los que ganan terreno y con los bravucos que rebrincan al tomar la muleta, únicos con que puede efectuarse; variantes que no atañen a la colocación de los pies y si sólo en la manera de marcar la salida de los toros.

Y para terminar, repetiré que la suerte de recibir tal, y como queda descrita, es la única viable para obtener lucimiento y seguridad el diestro, y que aquello por algunos defendido de tener los pies juntos, es muy bonito para cromos, pero no practicado, y buena prueba de ello es que cuantos la han intentado así han salido atropellados ó despedidos del terreno por la violencia de la acometida, por falta de punto de apoyo, y no pocas veces encunados y expuestos a graves accidentes.

LEOPOLDO VÁZQUEZ

## CARTA ABIERTA

(A mi querido amigo D. José Jackson Veyan)

Señor Jackson (Don José):  
Permitame que me asombre  
pues su acción no tiene nombre.  
¡Así, como lo oye usted!

Y no se piense que es guasa  
lo que indignado le digo;  
para el album de un amigo,  
fuí la otra tarde a su casa  
unos versos a buscar,  
y aunque me hizo este favor  
causa dió-usted a un furor  
que aquí se va a destapar.

Porque el caso es peregrino;  
¡del album me dió la hoja  
envuelta, y esto me enoja,  
dentro de el MADRID TAURINO,  
del que yo soy redactor!  
¡No me quiere usted leer  
y guarda para envolver  
los versos de un servidor!...

Conmigo puede pasar;  
mas con el MADRID TAURINO,  
me parece poco fino  
y hasta el caso irregular.

Por mí no me enfado, no;  
muy al contrario, y no arguyo  
que envuelva usted un verso suyo  
con los malos que hago yo.

¿Por qué causa usted desdoras  
a su afición, don José?  
¿Por qué envuelve, diga usted,  
sus versos con nuestros toros?

De su pecado el castigo  
es necesario sufrir,  
y en el momento escribir  
donde ha envuelto usted, mi amigo.

Déme con pluma galana  
al punto contestación  
para mi satisfacción  
en la próxima semana.

No olvide que se le invita;  
porque igual aplaudiré  
unas quintillas de usted,  
que un volapié del *Guerrita*.

CALIXTO NAVARRO (HIJO)

## La fiesta nacional

RECUERDOS DE 1877

I

La profunda sensación que al público en general y a los aficionados en particular produjo el hecho de ser cogido en la tarde del 15 de Abril de 1877, en la plaza de Madrid, el popular diestro Salvador Sánchez, *Frascuelo*, según unos, al hacer un quite fuera de toda regla, debido, según otros, a la confusión y desconcierto que reinaba aquella tarde entre los lidiadores, y en pensar de los más acertados a una contingencia, rara; pero lógica, fué motivo para que la prensa é individualidades respetables censuraran duramente las corridas de toros y tratase el marqués de San Carlos de conseguir la supresión de la fiesta nacional, presentando una proposición de ley a las Cámaras, pidiendo la prohibición de construir nuevos circos taurinos y la adopción de convenientes medidas para que en un plazo prudencial, no consintiese el Gobierno las corridas de toros de muerte, calificando de civilizador su pensamiento y confiando en que la mayoría de los españoles habían de contribuir con su concurso a realizarlo.

La cogida de Salvador Sánchez, *Frascuelo*, era el tema obligado de todas las conversaciones. La calle de la Abada y las inmediaciones de la de Jacometrezo, estaban durante todo el día atestadas de gente, que acudía en tropel a la casa del torero. Algunos periódicos publicaron hasta en sus más nimios detalles la relación de las fases de la enfermedad, las atenciones y obsequios de que era objeto el matador, los cigarros de papel que fumaba y las horas que dormía, llegando a venderse por causa de estas reseñas a real y aún a dos reales.

La *Correspondencia de España* decía, ocupándose de la desgracia, lo siguiente: «Hasta la hora en que cerramos esta edición se han recibido hoy unos setenta telegramas de distintos puntos de España, preguntando por el estado del herido.»

El señor conde de Toreno, entonces ministro de Fomento, fué una de las primeras personas que visitaron a Salvador.

La cabeza de infausta encornadura que no respetó ni la fama ni la temeridad del torero de la corte, fué diseccionada y expuesta al público. Un entusiasta de *Frascuelo* obtuvo del diseccionador una muela del toro *Lagartijo*.

Comentando el hecho decía D. Isidoro Fernández Flórez en *Los lunes de El Imparcial*: «Los carmelitas de Nazaret conservan en su convento un diente de la quijada de asno con que Sansón mató aquellos mil filisteos.

Los frascuelistas de España conservarán con igual religiosa piedad esa muela del toro *Lagartijo*».

El periódico *El Constitucional* evocaba el recuerdo, a propósito de la cogida del espada *Frascuelo*, de lo ocurrido cuando tuvo igual desgracia *Pepe-Hillo*. «Años atrás—decía,—la célebre calle de Cantarranas era obstruida con un gentío inmenso, compuesto principalmente de las clases más alta y más baja de la sociedad madrileña. Los ministros del rey Carlos IV se apresuraban a llegar a la misma, donde vivía el famoso torero *Pepe-Hillo*, víctima a la sazón de una terrible cornada. Las universidades cerrábanse por aquel tiempo, estableciéndose, en cambio, cátedras de tauromaquia, y el Santo Tribunal de la Fe entregaba a la hoguera las manifestaciones escritas del pensamiento y del progreso humano. Por entonces, también en la mayor miseria, lanzaba su postrer suspiro el inimitable D. Ramón de la Cruz.»

Otro periódico recordaba lo exactamente ocurrido en 1869 cuando tuvo igual desgracia el *Tato*, cuya casa estuvo mucho más visitada que la del ilustre Méndez Núñez, postrado en cama a consecuencia de las heridas que recibió en el Callao, defendiendo el pabellón español.

Más de un mes había transcurrido y aún se ocupaba la prensa del suceso. Con motivo de la inauguración del manicomio establecido en Carabanchel Alto, decía un distinguido literato, redactor de un popular periódico de la mañana: «Faltaban en Madrid dos monumentos absolutamente necesarios. Un manicomio y la estatua de *Frascuelo*. El manicomio ya existe: la estatua ha estado a punto de levantarse.

Dos meses después, en el mismo periódico se escribía al dar cuenta de una velada artístico-literaria que se verificó en el teatro de la *Zarzuela*.

«Zorrilla dirigió la palabra al público para darle gracias por haber asistido a escuchar los versos de los poetas. Zorrilla dió a entender que creía que aquella velada había sido un triunfo obtenido sobre las corridas de toros. Zorrilla se juzga, pues, en condiciones de luchar con *Frascuelo*. ¡Perdonadle! ¡Es poeta!»

El 7 de Junio del mismo año de 1877, completamente restablecido de sus heridas, presentábase de nuevo Salvador en la Plaza de Toros de Madrid.

Al golpe del clarín rompió la banda de música sus acordes con aires nacionales. Presidía el señor conde de Peña Ramiro.

Al presentarse las cuadrillas fué saludado el matador con aplausos atronadores, y al cruzar en columna de honor por el vasto circo la tropa de toreros, el público obsequió al convaleciente con flores y coronas.

El palenque se hallaba completamente ocupado. Tal era la aglomeración de gentes, que no cabía ni un papel. Difícil hubiera sido encontrar un hueco para la proposición del señor marqués de San Carlos. De haber estado allí se hubiera visto estrujada por la muchedumbre.

Catorce días después era apoyada por su autor en el Congreso dicha proposición. Poco pródigo en razones y menos pródigo en palabras fué el señor marqués.

Un diputado, el Sr. Mariscal, trató de impugnarla; pero como no podía realizar su propósito por impedírselo los artículos del reglamento, presentó otra proposición que podía muy bien ser aprobada por las Cámaras juntamente con la del marqués de San Carlos, por no oponerse la una a la otra, antes por lo contrario, puesto que en cierto modo la apoyaba y daba fuerza y autoridad.

El Congreso no aprobó ninguna de las dos. Los enemigos de las lides taurinas cayeron pues en el mismo ridículo que poco tiempo antes había caído la cruzada en contra de los sombreros de copa alta.

Los que censuraron entonces y censuran hoy las corridas de toros, ni tuvieron ni tienen en cuenta que miles de familias dependen de su existencia y movimiento. Llevada a cabo la supresión, los dueños de ganaderías tendrían necesariamente que experimentar una pérdida considerable en sus capitales. Los toros destinados a ser estoqueados, tendrían entonces que venderse ó para el arado ó como carnes, sufriendo, por consiguiente, una gran depreciación en el mercado, depreciación que había de levantar una general protesta de parte de todos los ganaderos.

El distinguido escritor D. José Santa Coloma, que con el pseudónimo *El tío Candido*, firmaba en *El Diario Español* las revistas de toros, decía contra sus colegas *La Correspondencia de España* y *El Constitucional* que con tanta saña atacaban este espectáculo:

—¿Dónde con más frecuencia se están dando los beneficios para atender a la caridad doliente que en las plazas de toros? ¿Quiénes con más desinterés ofrecen sus vidas juntamente con el trabajo, que los lidiadores en el momento en que un particular ó corporación se lo insinúa, tratándose de enjugar lágrimas de los necesitados?

Entonces como en otras ocasiones se proyectó concluir con las corridas de toros, más por el nombre y fama de la víctima que por la moral ofendida; porque, como escribía D. Juan Sancho Jiménez en su popular diario de Málaga, *El Mediodía*, en defensa de nuestra fiesta nacional, «en esta tierra española la moral es acomodaticia, y se aplica a medida de la cantidad y calidad del caso en relación con la persona, haciendo de este modo elástica la frase *nuestro semejante*».

ANTONIO SOLER



## Menudencias

### EPITAFIO

Aquí reposa un maleta;  
Dios clemente le perdone.  
Gritarle «¡Que viene el toro!»  
Y ya veréis cómo corre.

### UNA PETICION

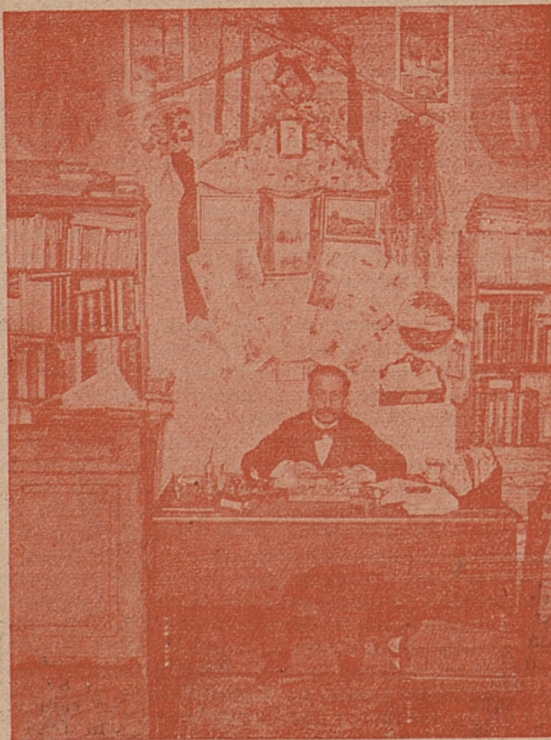
A Dorotea, Luis Moros  
acababa de decirle  
que, á Fulano, iba á pedirle  
un pase para los toros;  
y le dijo Dorotea:  
—Debieras pedirlo ya,  
porque de fijo te da  
un pase en cuanto te vea.

J. SABAU Y ROMERO

## GENTE QUE VALE

Publicamos hoy en esta sección el retrato del decano de los escritores taurinos en su despacho.

No porque figure Vázquez como revistero de esta publicación, hemos de sellar nuestros labios y tirar nuestra pluma sin dedicarle los elogios que por su inteligencia é ilustración merece. Esos elogios, si á otro que desempeñase un puesto en esta casa, fueran dirigidos, podían los malos intencionados creer que eran interesados; pero tratándose del escritor taurino, reconocido por toda la afición como una autoridad en estas materias, no puede dar lugar á que se interprete torcidamente nuestra intención.



Leopoldo Vázquez no sólo es uno de los aficionados más inteligentes que hoy tenemos, sino que con sus numerosos artículos doctrinales ha enseñado no poco á la generación actual que rinde culto á la clásica fiesta española.

Se puede decir, sin temor de ser desmentido, que no ha habido ni hay en España periódico taurino de alguna importancia que no haya publicado trabajos del popular *Tris-Tras*.

Dirigió bastante tiempo *El Enano*, fué redactor de *El Toreo* y en la actualidad lo es de *La Lidia* y *MADRID TAURINO*.

Ha publicado muchas obras curiosísimas de tauro-maquía, entre las que recordamos las siguientes:

*Agenda Taurina*, años 1.º, 2.º, 3.º y 4.º (1894, 1895, 1897, 1898); *Continuación de los Anales del Toreo*, (apéndice en folio), *Crónica de los festejos reales y corridas de toros celebradas en 1879*; *Curiosidades tauró-macas*; *Ejemplares taurinas*; *Los toros en 1884*; *Un siglo taurino*, (1786 á 1886); *Vocabulario taurómico, América Taurina* y en colaboración con López de Saa *La Tauromaquia*.

También alcanzó no pocos aplausos como autor cómico, aunque por el continuo trabajo periodístico que pesa sobre él no ha podido dedicarse mucho al teatro.

Y como escritor taurino de su categoría se recomienda por sí sólo por su sana doctrina, que se expone en todos sus escritos y por la forma que sabe dar á éstos, me retiro por el foro, no sin recomendar antes á los aficionados el notable artículo *La suerte de recibir*, que en preferente lugar de este número publicamos.

J. DE L.

## QUISICOSA

Si yo fuese el hombre que  
manifiase en España toda,  
mandaría á Nueva York  
lo menos cincuenta... *Bombas*.

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

## ALICANTE

29 Mayo

Hoy se inauguró la temporada lidiando las cuadrillas la *Punteret chico* y *Templaito*, cuatro novillos-toros de D. Ricardo Shelly, que lucían divisa color rosa y blanca, los que solamente cumplieron.

*Punteret*, tuvo toda la tarde el santo de espaldas. Después de cumplir con la presidencia se dirige á su primer enemigo y al extender la muleta, sufre una cogida aparatosa, milagrosamente sin consecuencias, pero se vió precisado á ingresar en la enfermería, encargándose de matar este toro el *Templaito*.

*Punteret*, que salió ileso de su cogida se presentó de nuevo en el ruedo cuando se estaba lidiando el toro 3.º al que mató de dos pinchazos y una estocada barrenando.

El héroe de la tarde ha sido el novillero alicantino Julio Martínez, *Templaito*.

A la hora de matar consiguió un éxito ruidoso; pasó de muleta con mucho sosiego y valentía y metióse á herir por el terreno de los matadores con vergüenza.

Al primero de la tarde que lo despachó en sustitución de *Punteret*, con solo dos pases, le suelta una estocada hasta la empuñadura que hizo innecesaria la puntilla (Gran ovación y la oreja).

A su segundo, previos algunos pases muy aceptables, se arranca á volapié y deja una buena estocada, saliendo trompocado de la suerte por atracarse de toro.

Intenta dos veces el descabello y lo remata con la puntilla. (Nueva ovación.)

El banderillero *Carpinterito*, se encarga de matar al último de la corrida y después de coger los trastos previamente cedidos por *Punteret*, emplea una faena en que el muchacho demuestra más valor que pericia y le propina dos pinchazos y media estocada buena.

## Los presidentes

De los elementos necesarios para la celebración de una corrida de toros, el presidente suele ser el que, en la escala social, ocupa puesto más alto, por ser generalmente la primera autoridad de la provincia ó una de las primeras; pero no por eso es de envidiar su cargo.

Los presidentes siempre están á las duras, pero nunca á las maduras. Los ganaderos, diestros, asistencias, etcétera, en ocasiones escuchan algunos pitos, que son compensados con los aplausos y ovaciones que ganan cuando logran complacer al público, cosa mucho más difícil de lo que á primera vista parece; pero los presidentes, si bien son los primeros en recibir las censuras y á veces los insultos groseros que en ningún caso están justificados, son los únicos que no reciben plácemes en la plaza cuando cumplen bien su cometido.

No crean por lo que precede, mis lectores, que me propongo defender á tanto y tanto infeliz que se suele sentar en la poltrona presidencial. Nada de eso. Voy únicamente á llamar la atención de lo ingrato de ese cargo y del mucho tacto y no pocos conocimientos taurinos que son necesarios para desempeñarle bien; pero como ya indico, no defenderé á los que, sin haber visto por encima el reglamento que nos rige y sin ser aficionados medio inteligentes, tienen la osadía de ocupar el primer sillón del palco presidencial.

Es muy difícil que varios revisteros—aún siendo entendidos é imparciales—aprecien del mismo modo la lidia de un toro, el trabajo de un diestro; pero es infinitamente más difícil que estén de acuerdo sobre la gestión del presidente; uno dice que se durmió en el primer tercio, otro que anduvo precipitado; éste que presidió bien, aquel que dirigió mal. De manera que si en un determinado y corto número de aficionados—y, por regla general, inteligentes en la materia—no están acordes todas las opiniones, ¡figúrense ustedes lo imposible de dar gusto á 12.000 espectadores!

Se ha propuesto hace ya mucho tiempo que presida las corridas un delegado de la autoridad, asesorado por competentes aficionados. Seguramente que de adoptarse esa proposición no se cometerían faltas tan garrafales como hoy día cometen algunos presidentes; pero no por eso terminarían los denuestos y censuras del público á los que presiden, aunque sólo sea por lo difícil que es *que llueva á gusto de todos*.

De los espectadores que presencian una corrida, se puede asegurar que ni la tercera parte saben *ver toros*. Como con cincuenta individuos que se lo propongan y que estén bien colocados, se *la gana* el presidente, piensen ustedes las veces que será censurado sin que lo merezca.

Más de una vez y más de dos he visto aplaudir al que ocupaba la presidencia por faltar al reglamento, lesionando intereses del empresario, por ejemplo; y más de dos y más de tres he oído llamar *bu...rrro, bu...rrro* al que dirigía la corrida, por cumplir con su deber y no dar gusto á cuatro malos aficionados que no sabían lo que pedían.

Procuren los aficionados no censurar por rutina á los presidentes; lean, aunque sólo sea á la ligera, el reglamento vigente. No pidan por pedir, no silben por silbar, con lo cual se logrará que cuando pidan algo á un presidente ó cuando le critiquen, tenga su actitud algún valor más del que hoy tiene, por lo mal que por regla general se usa de ese derecho.

B. C.

Los matadores á petición del público parean el 4.º toro. *Templaito* deja un buen par, y medio *Punteret*. (Palmas).

Ambos matadores estuvieron muy trabajadores toda la tarde, sobresaliendo el primero que mereció los honores de los aplausos y ser contratado para torear el domingo próximo.

En la brega se distinguieron, *Redondo*, *Carpinterito* y *Confiterito*.

En banderillas, *Redondo* y *Carpinterito*.

La presidencia bien... á ratos.

La entrada buena.

PERLITA

## TOROS EN BEZIERS

El cartel anunciaba toros de Veragua, lidiados por *Lagartijillo*, *Pepe-Hillo* y *Gorete*, mas el primero de los diestros á causa de su herida fué reemplazado por *Pepete*.

Presidencia: Mr. Louis Gallet, el simpático autor de *Dejanire*, que al aparecer en el palco presidencial fué saludado con una salva de aplausos.

Cambiados los capotes de lujo por los de faena, aparece el primer bicho que de salida destroza un chiquero. Tomó seis garrochazos y ocasionó cuatro caídas sin causar bajas en las caballerizas. Con los palos los chicos no hicieron nada de notable. *Pepete*, después de brindar por Francia y España, pasó de muleta al veragüño sin parar los pies y sin acabar ningún pase, terminando tan deslucida labor de un bajonazo. (Pitos).

El segundo de Veragua se crece en varas, siendo muy aplaudidas dos del *Artillero*. En banderillas se defiende, y al cabo de algunas salidas falsas pueden los muchachos colgarle las de reglamento. *Pepe-Hillo* brinda y trabaja de muleta su toro con sobriedad y aplomo, propinando al bruto una buena estocada á volapié y descabellando al primer intento. (Ovación y la oreja.)

¿La ganó?

Sí, señor: es decir,  
me lo figuro yo.

Sale el tercero del Duque como diablo disparado, y da grandes tumbos á los de aupa, recibiendo después tres pares de pendientes, y pasa á la jurisdicción de *Gorete*, que se luce con la muleta, y se tira á matar, alcanzando media estocada bien señalada, que ahonda con la muleta.

Después de intentar el descabello tres veces, se acuesta el bicho, siendo rematado por el puntillero.

Sueltan el cuarto toro, que toma siete picas desmontando á los varilargueros; Rúperez pasa á la enfermería á consecuencia de una caída de latiguillo. Los banderilleros, modestamente, no quieren lucirse. Toma los trastos *Pepete* y propina al buró un pinchazo y una estocada alta. Descabella al sexto golpe.

Decididamente, no hay quinto malo. Fué el toro de la tarde. Rematando en las tablas, cargó luego con la caballería con mucho coraje. Los de aupa se ganaron una ovación picando á toda ley. En una caída al descubierto, un peón coleó con mucha oportunidad. Los chicos se empuñan algo con los palitroques, pero no pasa de ahí. *Pepe-Hillo*, después de varios pases, suelta un pinchazo y media estocada buena, haciendo morder el polvo al toro de un buen descabello. (Aplausos y oreja.)

También el sexto del Duque fué bravo y de poder. Tomó ocho varas y dejó dos espectros en la arena. Cambiada la suerte, adornáronle los chicos con tres pares de rehiletes medianejos. *Gorete*, empieza su faena desconfiado y tras varios pases malos ellos, fué desarmado y alcanzado, sin consecuencias; señaló un pinchazo y un peón se encargó de ahondar la estocada. (Pitos y protestas energicas del público). *Gorete* lo descabelló al segundo intento.

Resumen, toros buenos y bien presentados. Los picadores á ratos, y de los espadas... *Pepe-Hillo*. Salud y pesetas.

29 de Mayo del 98

GIROFLÉ

## «MADRID TAURINO

es el ÚNICO periódico taurino madrileño, que costando CINCO CÉNTIMOS, publica en todos sus números FOTOGRAFADOS NUEVOS, hechos expresamente para esta Revista y no publicados con anterioridad, como hacen otros periódicos.





Madrid 9 de Junio de 1898

NOVILLOS

ESPADAS

Seis (desecho de tintera y cerrado) de Veragua.

Dominguín, Regaterín y Valentín.

Coordinar ideas, escribir la reseña de un espectáculo, siquiera sea este civil como lo son las corridas de toros, es difícil en demasía ante los últimos telegramas publicados sobre la gravísima situación de Manila, el día 3 del corriente.

¿Quién es capaz de prever lo que en el intervalo de seis días habrá ocurrido en el Archipiélago magallánico á aquel puñado de españoles encargados de mantener el honor nacional contra los pérfidos yanques y las hordas inmensas de tagalos que ha vuelto á insurreccionar Aguinardo?

Contrista pensarlo. ¿Que la providencia ilumine á los encargados de dirigir los destinos del país en estas horas de suprema angustia!

Apenado el ánimo, en grado sumo, empiezo, pues, la tarea de reseñar la novillada de hoy. A las cinco dió principio y llenas las formalidades de rúbrica, el Buñolero, dejó en libertad al

#### Primer novillo.

Arbolario, cárdeno, bragao y caído de cuerna. Dominguín le saludó con varios lances naturales, de ellos uno bueno.

Después de no pocos capotazos entra en pelea Melones, metiendo un puyazo y sufriendo un vuelco.

Sigue Moreno con otra vara y otra caída. Después de esto entre los recibidos meten otras cuatro varas por un porrazo sin víctima.

Concluido el tercio el Pito clava un par caído. Torerito cuelga un par cuarteado.

Cierra el tercio el primero con un par al cuarteo.

Dominguín (verde y oro) sale á entenderselas con el bicho, que acudia bien, y emplea siete pases por alto, nueve con la derecha, dos ayudados y cinco naturales, como prólogo de un pinchazo con desarme, saliendo por la cara.

Larga á continuación cinco pases y una hasta la mano entrando bien y saliendo por la cara y sin muleta.

Acompañamiento de la gente tras del toro hasta que éste se entrega al puntillero.

#### Segundo.

Tendero, negro, bragao, ancho de cuna y con maderá abundante de cuerna.

Persiguiendo á un peón llegó hasta las tablas del 9, las que intentó salvar ayudando al torero.

Con poder arremetió con el Cerrajas, derribándole y matándole el potro.

Vara de Murciano con caída y oportuno quite del Regaterín.

Cerrajas pincha de nuevo y cae al descubierto. Quite de Dominguín.

Murciano vuelve á la pelea y cae.

Después pincha el Naranjero, y cierra el tercio Murciano sin consecuencias.

A los quites los espadas, oyendo palmas.

Jeromo abre el segundo tercio con un par al cuarteo.

Sigue Zurini con otro par aceptable.

Repite el primero con un par delantero.

Regaterín (verde botella y oro) sale en busca de su adversario que estaba quedao y en defensa y larga dos pases altos, uno ayudado y dos con la derecha, y al engendrar otro con la misma mano es cogido y volteado apara-

tosamente. A gatas se separa de la res, y luego en brazos de los mozos es conducido á la enfermería.

Le sustituye Dominguín, quien después de algunos pases pincha sin soltar echándose fuera.

Dos pases y otro pinchazo en hueso sin soltar el arma. Cerca de las tablas del 8 entra á volapié con otro pinchazo.

Un pase y una buena entrando bien. Cayó el toro y el matador escuchó muchas palmas.

#### Tercero.

Limeño, negro salpicao, bragao y bien puesto de cuerna. Salió contrario.

Valentín, parando, le dió cuatro verónicas, á las que siguieron dos recortes.

Montalvo inauguró la primera pelea con una vara y una caída.

El referido pone un puyazo á continuación, dejando parte del palo en el cuerpo de la res. Paga el desaguizado con un porrazo.

Tira Zurini un capotazo y consigue que se caiga la espina.

Limeño sale tras de Dominguín y Valentín que se cobijan en el callejón frente al 6, rematando el bicho en los tableros.

Después turnan el Murciano y Montalvo en tres ocasiones, sufriendo dos caídas.

Un caballo queda para el arrastre.

El Torerito, perseguido, es alcanzado y ayudado á entrar en el callejón de cabeza.

Corito inaugura el segundo tercio con un par apretando y repite con uno bueno.

Perdigón cumple con un par trasero.

Valentín (de verde y oro) es el encargado de pasaportar á Limeño, que conservaba pies y derrotaba alto, y, previos tres altos, uno con la derecha, uno ayudado y uno alto, mete un estoconazo caído entrando con valentía.

Tres pases y una corta en buen sitio. (Palmas). El toro no precisó más.

#### Cuarto.

Saeto, negro mulato, listón, bragao, caído y apretado de cuerna.

Salió contrario, y Dominguín, sin el consiguiente reposo, da tres verónicas.

Melones, Moreno y Cerrajas actúan en el primer tercio, poniendo ocho varas, sufriendo dos batacazos y perdiendo un caballo.

Cayetanito rompe la marcha en el segundo tercio con medio par.

El Torerito sigue con uno entero bueno.

Repiten, el primero con otro bueno cuarteando, y el segundo con otro aceptable al relance.

Dominguín, emplea 17 pases como preparación de un pinchazo.

Ocho pases con algunas coladas preceden á otro pinchazo.

Nuevos pases, algún achuchón, dos pinchazos y primer aviso.

Un pase y una estocada delantera.

Varios pases y achuchones, un pinchazo sin soltar, bajo y trasero y una colada, saliendo suspendido, sin consecuencias afortunadamente.

Nuevo aviso y se echa el toro, al que levanta por dos veces el puntillero.

Este acierta á la tercera.

#### Quinto.

Curtidor, jabonero sucio y bizzo del izquierdo.

Tardeando, pero con poder, se llegó á Puerto, Cerrajas, Murciano y Melones en cinco ocasiones, haciéndoles rodar en todas y matando tres potros.

Zurini y Jeromo banderillean al cornúpeto, clavando entre ambos tres pares.

Dominguín da un pinchazo sin soltar y una estocada un tanto contraria, trasera é ida; otra honda con tendencias, que hace doblar á la res,

Jeromo, al volver una vez el toro, es volteado sin consecuencias.

#### Sexto.

Cantarillo, negro, bragao y con dos palos de navio por cuernos y estos abiertos y altos.

Salió al redondel á las siete y seis minutos.

Entre Montalvo, Puerto y Moreno ponen ocho varas, dejando para el arrastre tres caballos.

Perdigón y Corito llenan el segundo tercio, clavando tres pares.

Valentín emplea varios pases para una estocada metiéndose con fe, una corta sin soltar, otra que no podemos precisar, otra honda y se tumbó el toro.

## RESUMEN

### Los novillos

El primero, voluntario y sin poder en varas y acudiendo en los demás tercios.

El segundo peleó en el primer tercio con bravura y poder, se quedó en banderillas, quedao y en defensa en la muerte.

El tercero, voluntario en varas, con falcutades en banderillas y muerte.

El cuarto voluntario en varas, quedao en banderillas y cobijado en las tablas, humillando en la muerte y de algún cuidado.

El quinto, tardo y de poder en varas, con tendencias en banderillas y quedao, pero acudiendo en la muerte.

El sexto cumple en varas y termida con tendencias á la fuga.

### Los espadas.

Dominguín en el primero pasó de muleta sin rematar los pases por completo. Al herir entró con fe, pero olvidó la mano izquierda.

Regaterín, por no despegarse al primero, sufrió la cogida. Dominguín, que le substituyó, quedó bien.

Valentín, en su primero, pasó con frescura y desde buen terreno. Al herir entró por derecho y quedó bien. En el sexto deficiente.

Dominguín, en el cuarto, al pasar estuvo cerca, pero sin rematar los pases. Al herir no nos satisfizo. En el quinto, salió del paso sin lucimiento.

### Lo demás.

Merecen mención:

Picando, Moreno y Melones.

En banderillas, Corito y Torerito.

En la brega, Corito y Cayetano.

Los servicios, pasaderos.

La tarde, buena.

La entrada, para no perder.

La presidencia, acertada.

La corrida pueda calificarse de aceptable, por el ganado y mediana por el trabajo de la gente.

TRIS-TRAS

## PARTE FACULTATIVO

**Durante la lidia del segundo toro ha sufrido Antonio Boto (Regaterín) una herida dislacerante situada en la región terna de la mano derecha con destrucción de todos los músculos de la misma y arrancamiento de todos los tendones del tarso y del pulgar, de una extensión superficial de 10 centímetros que le impidió seguir toreando. La herida es grave.**

**Firma el parte el doctor Bravo.**

**El diestro sufrió, además, varios varetazos.**

## CORRIDA PATRIÓTICA

CELEBRADA HOY

## EN TOLEDO

(POR TELEGRAMA)

**Toledo 9.**—(Recibido á las 7,50 noche.)—Izase bandera. Sale el primero «Banquero», núm. 72, negro, listón. Gonzalito y Noteveas clavan después de una salida falsa cuatro pares enteros. Minuto, de aceituna y oro, después de un pinchazo da una estocada ida, otra atravesada y concluye con un descabello á la tercera. (Palmas.) Minutos, 9.

Entre Fortuna y Grande le hacen seis caricias á cambio de cinco caídas. A los quites, con aplauso, los matadores.

«Cigarrero», núm. 112, negro zaino, con poder, aguanta siete varas por cuatro caídas y un caballo.

Entre Cuco y Malagueño adornaron al miureño con tres pares.

Alargando la gaita pasó el bicho á manos de Fuentes, que le tumbó de una estocada después de cinco muletazos.

«Sevillano», núm. 11, castaño y astillado de los dos.

Minuto le quebró de rodillas siendo aplaudido. Se llegó á la gente montada en ocho ocasiones, por tres caídas y tres caballos para el arrastre.

Antolín y Pastoret, cumplieron con tres pares.

Minuto acabó con el bicho de un pinchazo, un mete y saca, otro pinchazo, y una estocada con mala dirección.

«Cubero», núm. 50, negro zaino y bien puesto.

De los hermanos Carriles sufrió ocho caricias por un vuelco.

Malagueño y Valencia cuartearon dos pares y dos medios, haciendo dos salidas falsas.

Fuentes toreó al cornúpeto con alguna desconfianza y lo mandó al arrastradero empleando tres pinchazos y una estocada caída y atravesada.

«Polvorillo», negro. Aguanta tres varas por tres caídas y un caballo.

Le banderillean los espadas. Minuto deja un par trase-ro y Fuentes medio quebrando y uno bueno.

Minuto le pasaporta de una corta en su sitio, dos pinchazos y uns atravesada.

«Zurdito», núm. 49, negro zaino. Fuentes le da unas verónicas parando.

Con poder aguanta siete varas, da seis caídas y mata dos caballos.

Valencia y Cuco ponen dos pares y medio.

Fuentes, después de una buena faena pasaporta á «Zurdito de un pinchazo y una buena.

## Resumen

Los mejores toros, 1.º, 2.º y 6.º

Banderilleando y en la brega, el Cuco.

La entrada, buená.

La presidencia, acertada.

Los servicios, aceptables.

CEILÁN

## NOTICIAS

El 24 del corriente es probable que se inaugure la Plaza de Toros de Sanlúcar de Barrameda, cuyas obras adelantán con rapidez.

Aún no está ultimado el cartel, respecto á lidiadores para la corrida inaugural; sólo hay adquiridos para ella seis toros de Otaolaurreche (antes Orozco).

La cuadrilla de «Jóvenes Madrileños», en la que figuran como espadas los aventajados diestros Eduardo Ruiz Rubio é Isidoro Ortega Bartolomé, torearán hoy jueves, y el 5 de Agosto en Almagro. Además la citada cuadrilla está en tratos con las empresas de Salamanca, Plasencia, Valdepeñas y otras varias.

En Segovia se efectuará el 26 del corriente, una corrida cuyos productos se destinan á la suscripción nacional: los toros que se lidiarán en ella parece que han sido regalados por algunos ganaderos de la provincia, y tomarán parte en ella dos ó tres matadores de cartel no designados aún.

En los días 3 y 5 se han verificado en Trujillo dos corridas de novillos con motivo de la feria.

Los toros resultaron cobardes y difíciles para la lidia.

Chispa quedó regular en la muerte de sus toros y bien en quites y banderilleando al cuarto de la primer corrida.

Serenito, que toreó bien las dos tardes, alcanzó cuerdas ovaciones en la muerte de sus toros y fué sacado en hombros de los espectadores.

Se distinguieron banderilleando Juan Orellana Perico y Larín. Picando, Varillas y Molero.

MADRID 1898.—Tip. HERRES, á cargo de José Quesada,

Villanueva, 17.—Teléfono 182.





ESTAMPACIONES  
DE  
LUJO

**EDICION HERRES**

EDICIONES  
DE  
MÚSICA

LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA DE ESPAÑA.

Dirección: Villanueva, 29.—Talleres: Villanueva, 17 y Ayala, 16

**A. BRULL**

# La Buena Sombra

Núm. 1.—Introducción y terceto. . . . . 2,50 ptas.	Núm. 3.—Intermedio. . . . . 2 ptas.
2.—Dúo. . . . . 2,50 »	» 4.—Cuarteto. . . . . 2,50 »
	» 5.—Coro de vecinos 1 »

PARTITURA COMPLETA, 8 PESETAS  
**EN PRENSA**

EL MANTÓN DE MANILA

DEPÓSITO GENERAL DE LA CASA HERRES: CASA ROMERO, PRECIADOS, 5

**V. García Moya**

— SASTRE —

8, Barquillo, 8 triplicado.—Madrid

participa haber recibido las novedades inglesas para la presente temporada.  
Trajes de vestir para niñas y niños.

En los grandes almacenes de comestibles finos

DE  
**BARTOLOMÉ FERNÁNDEZ**

encontrará el público en los pedidos servidos á domicilio un inmenso surtido en todas las variedades de comestibles de primera calidad, á precios módicos

PRUEBEN Y VERÁN

Barquillo, 28 y San Lucas, 12

Teléfono 2.414—Proveedor de la Real Casa  
Belén, 14 y Travesía de Belén, 4

**VENTA DE FINCA**

Se vende en Valdemoro hermosa posesión de 75.179 piés cuadrados; tiene espaciosa casa, graneros, almacenes y jardín.

Para más datos

**ATOCHA, 92, SEGUNDO**

FOTOGRAFÍAS

MARINOS ✦ POLÍTICOS ✦ ARTISTAS ✦ TOREROS

**NUEVOS DE LA PRINCESA CARAMAN-CHIMAI**

— 58, Preciados, 58 —

**Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS**

Los NUEVOS y artísticos clichés que se publiquen en nuestro semanario y obren todavía en nuestro poder, los ponemos á la venta al precio de

**6 CÉNTIMOS**

CENTÍMETRO CUADRADO

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRÁN Á LA ADMINISTRACIÓN

**Tetuán, 15, segundo**

No se alquilan los clichés.

No se servirá ningún pedido, si á éste no acompaña el importe.

**AMADOR**

**FOTÓGRAFO**

REPRODUCCIONES  
AMPLIACIONES  
Y PINTURA

63, TOLEDO, 63

**MADRID TAURINO**  
REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Se publica inmediatamente después de celebrada la corrida en Madrid

**Número corriente**      **Número atrasado**

**5**

**25**

CÉNTIMOS

CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: un trimestre, 2 pesetas.—Provincias: un trimestre, 3 pesetas.—Extranjero, doble.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Anuncios á precios convencionales.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**TETUAN, 15, SEGUNDO**

HORAS DE OFICINA

De tres á cinco de la tarde los días no festivos